J. Ferrater Mora
1518 WILLOWBROOK LANE - VILLANOVA, PA. 19085

25, julio, 1985

Querida Carmen:

Encuentro su carta a mi regreso de un viaje a España (un par de conferencias en la Universidad Internacional de Santander). Muy mucho se la agradezco; no he olvidado ni mucho menos mi paso de seis años por Santiago de Chile y nuestra vieja amistad.

?Qué le dire de mi existencia? Parte sustancial de la misma ha consistido en enseñar filosofia y una parte acaso aun más sustancial --que todavía sigue, después de mi jubilación-- en escribir. He escrito muchom, acaso demasiado, y me gustaria hacerla partícipe de algunas de mis obras. Por desgracia, no tengo ejemplares de todas ellas, pero sí de dos que aprecio particularmente y que le remito hoy mismo: mi novela Claudia, mi Claudia --que, por cierto, contiene, como verá, si alcanza a leerla, algunos divertidos chilenismos-- y el libro al que usted se refiere, escrito en colaboracion con mi mujer (esposa, dicen en Chile), Priscilla, Etica aplicada. Se las remito por avión, porque de hacerlo por el correo ordinario llegarían en el momento en que se publicara mi obituario. El correo es aun mas lento que la muerte.

Ya sé que su vista es deficiente, pero acaso encuentre usted una persona que le lea algunas páginas. Si no logran más que renovar un viejo rexcuerdo, será mas que suficiente.

Voy a España con relativa frecuencia, pero sigo aquí, porque Priscilla todavía tiene su clases de filosofía y no me parece decoroso interrumpir su carrera.

Me alegrará mucho recibir mas noticias suyas. Por el momento, un cordial abrazo de

Pepe Mora